

Lección 46 – FIEL Y PRUDENTE EN EL DESCANSO Y LA RECREACIÓN

Éxodo 20:8 "Acuérdate del día de reposo para santificarlo".

En una cultura que glorifica la hiperactividad y el agotamiento, el concepto de descanso a menudo se percibe como una debilidad o una pérdida de tiempo. Sin embargo, para el mayordomo fiel, el descanso y la recreación son componentes esenciales de una vida que glorifica a Dios.

Los pilares del reposo piadoso

La prudencia en el descanso y la recreación se basa en principios bíblicos que nos ayudan a honrar a Dios con nuestro tiempo de reposo y gozo.

1. El descanso es un mandato divino

El principio del reposo no fue una idea humana, sino que fue establecido por el Creador mismo. En Génesis 2:3, leemos que "bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación". El mandamiento del día de reposo en Éxodo 20:8 no solo era una ley para el pueblo de Israel, sino una invitación a la humanidad a imitar el modelo de Dios.

El mayordomo fiel no ve el descanso como una interrupción de su productividad, sino como un acto de fe. Al dejar de trabajar un día, declaramos nuestra confianza en que Dios proveerá y que el mundo no se desmoronará sin nuestro esfuerzo constante.

2. La recreación debe ser edificante

No todo el tiempo de ocio es igual. La recreación prudente es aquella que renueva el espíritu, fortalece el cuerpo y edifica el alma. El apóstol Pablo nos da un claro filtro en Filipenses 4:8: "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". Este principio es crucial para guiar nuestras decisiones sobre cómo pasar nuestro tiempo libre.

La recreación no es solo la ausencia de trabajo, sino una actividad que nos acerca a Dios o a las personas. Puede ser un pasatiempo

creativo, pasar tiempo en la naturaleza, disfrutar de la compañía de amigos y familiares o hacer deportes sin competir.

3. El descanso renueva fuerzas

El descanso físico y espiritual es esencial para mantener la vitalidad y la resistencia en el servicio a Dios. Isaías 40:31 nos promete que "los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". La fatiga, la irritabilidad y el agotamiento son a menudo síntomas de una falta de descanso intencional. Cuando descuidamos el reposo, nuestro servicio a Dios y a otros se vuelve superficial, sin gozo y propenso a errores.

Ilustración: El obrero agotado. Hubo una vez un obrero muy diligente que trabajaba sin cesar para mantener a su familia. Su vida era una rutina de trabajo, estrés y fatiga. Poco a poco, su salud empezó a deteriorarse, su alegría se desvaneció y su relación con su familia se tensó. Un día, al borde del colapso, un sabio amigo le recordó el mandamiento de Dios sobre el día de reposo. Con dudas, el obrero decidió intentarlo. Cada semana, dejó a un lado sus herramientas y pasó el sábado en comunión con Dios y en la compañía de su familia. En lugar de sentirse improductivo, sintió una paz que no conocía. Su salud comenzó a mejorar, su mente se aclaró y su corazón se llenó de un gozo renovado.

Conclusión:

El descanso no es un obstáculo para la productividad, sino una fuente de ella. El mayordomo fiel entiende que el reposo y la recreación son parte de su adoración y una forma de honrar a Dios. La prudencia radica en no descuidar el reposo ni el gozo sano en Cristo, y en elegir actividades que edifiquen su vida.

Pregunta para la reflexión

¿Qué actividad de descanso o recreación podrías incorporar esta semana para no solo renovar tus fuerzas, sino también para honrar a Dios?